



Huertas caseras para la soberanía alimentaria Senú

Autora

Kiany Melissa Diaz Bravo

Informe de práctica para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Madre Tierra

Tutor

Alba Lucia Rojas Pimienta, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita

(Diaz Bravo, 2024)

Referencia

Diaz Bravo, M. (2024). *Huertas caseras para la soberanía alimentaria* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Seleccione posgrado UdeA (A-Z), Cohorte Seleccione cohorte posgrado.

Grupo de Investigación Pedagogía y Diversidad Cultural (DIVERSER).

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda

Decano: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Marlon Cortez

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria y agradecimiento

Yo principalmente quiero agradecer infinitamente a la madre tierra, al cosmos, al corazón, a nuestros ancestros por el gran camino que me permitieron recorrer; y también quiero agradecer a todos los facilitadores de este proceso, porque todo son seres de corazón bueno de palabra dulce y para mí tienen todos los principios necesarios para seguir acompañando este proceso

Quiero dedicar también este trabajo a mis hijas que fueron un motor muy grande para que yo pudiera recorrer este camino de aprendizaje para fortalecer las prácticas y saberes ancestrales de nuestro pueblo Senú.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	2
TABLA DE ILUSTRACIONES.....	4
GLOSARIO	5
RESUMEN	6
Palabras claves:	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPITULO 1.....	8
Aportes Biográficos.....	8
CAPITULO 2. CAMINO METODOLÓGICO	13
Objetivos de mi siembra.....	15
Contextualización de la comunidad.	15
CAPITULO 3. RESULTADOS DE MI SIEMBRA.....	17
Políticas de la Organización Indígena de Antioquia	20
Estas políticas en resumen son:	20
Los Monocultivos, Los Monopolios y La Masculinización del Conocimiento:	21
ACTIVIDADES REALIZADAS EN ESTA SIEMBRA	23
.....	25
Actividad: armonización de la huerta	25
Actividades de encuentros locales relacionados con la semilla	27
Actividades de la huerta como espacio Pedagógico de Sanación.	27
.....	29
.....	29
Aportes para hacer una huerta casera Senú y enseñar en las familias.....	29
Recomendaciones Senú para cuidar las huertas.....	30
Algunas recetas de alimentos tradicionales Senú.....	31
El papel de la mujer en la huerta.....	32
Fortalecimiento del tejido de relaciones entre mujeres y la comunidad	33
Sanar como cuerpo colonizado.....	33
CAPITULO 4. A MODO DE CONCLUSIÓN, AUNQUE LA PRACTICA SIGUE.....	36
Recomendaciones.....	37

BIBLIOGRAFÍA	38
BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA	38

TABLA DE ILUSTRACIONES

Imagen 1: Kiany Melisa Díaz, tomada por la autora, 2016.	8
Imagen 2: Kiany primera mujer guardia indígena en la comunidad, tomada por Garcés 2016.	11
Imagen 3: Preparando el terreno, Foto Muslaco, 2018.	13
Imagen 4: Árbol de Palmito, tomada por Díaz, 2017.	16
Imagen 5: Encuentro local, foto Mulasco, 2017	24
Imagen 6: Actividad encuentro local, tomada por autora, 2017.	24
Imagen 7: Encuentro local, foto Mulasco, 2017	24
Imagen 8: Ritual de Armonización. Foto Díaz, 2019	25
Imagen 9: Armonización con niños y niñas de la comunidad, foto Díaz, 2019	26
Imagen 10: Tomate, Foto Díaz, 2018.....	27
Imagen 11: Ají blanco, Díaz, 2018.	28
Imagen 12: Berenjena. Foto Díaz, 2018.....	28
Imagen 13: Huerta Cebollín, Foto Díaz, 2018.	28
Imagen 14: huerta de coles, foto Díaz, 2018.....	28
Imagen 15: Planta de pepino foto Díaz, 2018.	28
Imagen 16: Planta de Espinaca de tierra caliente, foto Díaz, 2018.	28
Imagen 17: Planta de sandía, tomada por Díaz, 2018	29
Imagen 18: Plato terminado, tomada por la autora, 2019.	31
Imagen 19: Niñas participantes de la huerta jugando. Tomada por la autora, 2018	33
Imagen 20: Furucucho de candia, tomada por la autora, 2019.	34
Imagen 21: Collage de fotos con variedad de siembra y gallinas, tomada por la autora, 2018.	35
Imagen 22: Kianys, foto Muslaco, 2019.	37
Imagen 23: Niña Senú cuidando gallinas, foto Díaz, 2019.....	38
Imagen 24: Dulce de guayaba, foto Díaz, 2019.	38

GLOSARIO

Masato: Es una bebida fermentada que se hace del maíz, muy conocida en los pueblos originarios con distintos nombres, en el pueblo Senú se le llama así.

Furucucho: Es el nombre que recibe una de nuestras comidas tradicionales Senú, porque es un revuelto de hojas verdes comestibles, algunas veces con pollo o carne.

Trastes: Se le llama así, a los implementos que utilizamos para comer.

Arriar: Es cuando se traslada algo de un lugar a otro, casi siempre en un burro o mula.

Guapirreo: Es un grito que hacen los hombres para animarse a ir al trabajo.

RESUMEN

Esta semilla o investigación, es una propuesta que busca mejorar la salud de un territorio, teniendo en cuenta su cultura y su autonomía, para la recuperación de la práctica de la siembra de huertas familiares. En la comunidad no se estaba sembrando, y debido a eso hay una ruptura del tejido tanto comunitario como espiritual, generando consecuencias como la aparición de enfermedades de mucho riesgo para la salud, algunas de estas son: presión arterial, colesterol y azúcar en la sangre; con esta semilla se busca fortalecer el tejido de relación con el territorio mediante la siembra de huertas caseras para mejorar la salud de las personas.

Para llevar a cabo esto se necesitó hacer encuentros con la comunidad, entrevistas a mayores y actividades de siembra de semillas propias, logrando así que hubiera huertas caseras para abastecer a las familias con una alimentación sana y de calidad.

Logramos también fortalecer lazos comunitarios y culturales, dándonos cuenta de la importancia de la autonomía alimentaria. Se hizo de nuestra comunidad un territorio más limpio y armónico para los que lo habitamos, motivando así a los niños y niñas a seguir por este camino.

Palabras claves:

Cultura Senú, Autonomía Alimentaria, Huertas Caseras, Educación Comunitaria.

INTRODUCCIÓN

Esta semilla o proyecto de práctica, sobre las huertas caseras para la soberanía alimentaria, está enfocada en recuperar una de nuestras prácticas más importantes del pueblo Senú, como es el ser sembradores de nuestro propio alimento. La práctica se desarrolló en el resguardo El Volao comunidad Boca de Palmitas, municipio Necoclí, Antioquia.

Este trabajo busca recuperar y fortalecer las prácticas de la siembra de huertas familiares, buscando mejorar la espiritualidad originaria, la salud, la educación, la alimentación y el tejido comunitario que son aspectos considerados importantes para nuestra cultura Senú.

Este proyecto quiere revitalizar estas prácticas para fortalecer la identidad cultural en el territorio, mediante la construcción de propuestas pedagógicas propias para aportar al cuidado de todos.

Ya que la siembra nos permite también interactuar con la naturaleza y esta brinda al ser humano meditación, tranquilidad, reconciliación, felicidad y nuevos conocimientos, los cuales son aspectos positivos y enriquecedores para el desarrollo integral y eficaz de cada individuo.

CAPITULO 1

Aportes Biográficos: KIANY MELISSA DIAZ BRAVO



Imagen 1:Kiany Melisa Díaz, tomada por la autora, 2016.

Soy indígena del pueblo Senú

Nacida en el año de 1994 de forma imprevista porque cuenta mi madre que se fue de paseo porque el médico había programado el parto para dentro de un mes, pero dice ella que al estar en ese paseo le atacaron los dolores de parto, y que con el acompañamiento de una partera nací en las horas de la mañana, en la vereda Loma de Piedra, en Necoclí. Y ella cuenta que en el momento del parto todo estuvo muy bien a pesar que durante el embarazo tuvo algunas dificultades ella dice que nací muy bien y no tuvo ninguna complicación.

Pero cuenta mi madre que en el tiempo de mi nacimiento era una época de violencia muy difícil en esos territorios y que después de mi nacimiento a ella le toco muy duro porque la violencia acabó con su padre y que además su madre quedó con muchos hijos pequeños y que a ella le tocaba ayudarle, pero ella me tenía a mi muy pequeña de solo meses y a mi hermano de solo 3 años, en ese entonces fue una época de mucha lucha en la familia , pero para el año 1998 conoce a un joven indígena Senú y en el año 1999 decide irse a vivir con él a la comunidad Boca de Palmitas con toda la familia incluyendo a su madre y todos sus hijos y a su tía.

Para ese entonces yo ya tenía 5 años y recuerdo que cuando llegamos a esta comunidad todo era rastrojos y montañas y que en la comunidad, las casas estaban muy retiradas unas de las otras pero que siempre en las madrugadas se escuchaba los *guapirreos* de los hombres preparándose para ir a trabajar en convites, también recuerdo que mi mamá la escuchaba levantada desde muy temprano en la cocina moliendo maíz, echando comida a las gallinas y cuando yo ya tenía la edad de 7 años ya me levantaban a las 5 de la mañana a arriar agua y a ir a la escuela, recuerdo que en la comunidad la gente no salía casi al pueblo y siempre estábamos comiendo alimentos que se cosechaban en el territorio.

Recuerdo que a la edad de ocho años ya sabía hacer todos los oficios de la casa como barrer, cocinar , lavar ropa, lavar los trastes, y ya sabía componer una gallina para hacer un sancocho, también recuerdo que a la edad de 9 años preparé mi primera chicha porque yo quería beber chicha y mi mama estaba enferma y no podía hacer chicha, entonces recuerdo que le dije a mi hermana que hiciéramos una chicha pero resulta que pilamos el maíz y no lo venteamos bien y quedó con tusa y mi mamá a todos los que llegaban a la casa le echaba el cuento y es por esa razón que en muchas ocasiones a un en mi comunidad me dicen chicha con tusa, y así en mi vida pasaron muchas anécdotas para poder aprender a preparar los alimentos. En cada preparación me pasaron cosas de las cuales aprendí mucho y con las cuales me hicieron muy feliz, en mi niñez tuve muchos pasatiempos como jugar con flor de bonga, buscar leña con los perros de mi casa como si fueran burros, bañarme en la posa del cantil, cantar y mucho más. La posa del cantil era uno de mis lugares favoritos ya que en ella yo encontraba una armonía que no había en otro lugar, está posa durante mucho tiempo fue un lugar sagrado en la comunidad, pero con el

pasar del tiempo se fueron derrumbando, sus árboles alrededor y la posa desapareció. En un espacio de diálogo y sanación con mis compañeros de la Pedagogía de la Madre Tierra, viví una experiencia maravillosa con este lugar y es que a pesar de que yo en mi niñez tuve espacios donde fui muy feliz también llegué a sentirme muy sola y esa soledad me acompañaba a todas partes, pero fue en este espacio compartiendo con mis compañeros donde pude sanar gracias al acompañamiento de la Nana Rosenda, quien es una gran sabia del pueblo maya de Guatemala, y en este compartir yo recibo un mensaje por medio de un sueño, donde de este lugar sale un gran abuelo caimán y me habla y me dice que yo nunca he estado sola y que él siempre me ha acompañado que él es uno de nuestros más grandes protectores y que por eso él me ha cuidado todo este tiempo y que se sentía tranquilo porque yo en este espacio de sanación había logrado soltar todas las malas energías que estaban dentro de mí, por eso hoy me siento muy agradecida que tuve la oportunidad de vivir en este espacio de madre tierra.

Hoy también me siento agradecida con todo lo que puede vivir en mi niñez a pesar de que tuve muchas dificultades hoy le agradezco a la vida al cosmos a todos los seres que hoy permiten que yo a la edad de 14 años me casara y que hoy a la edad de 24 años tenga tres hijas y sea toda una mujer, con ganas de dar muchos buenos aportes a mi comunidad de acompañar en muchos procesos, entre ellos el ser guardia en mi comunidad y me siento muy agradecida de haber acompañado en este proceso, ya que yo fui la primera mujer guardia en mi comunidad porque en mi comunidad solo podían ser guardias los hombres pero gracias a el proceso Madre Tierra y a la política de género generación y familia que hemos venido trabajando con nuestra organización O.I.A La comunidad después de un gran debate aceptó que yo fuera guardia convirtiendo así en la primera mujer guardia de la comunidad Boca de Palmita en el año 2017.



Imagen 2: Kiany primera mujer guardia indígena en la comunidad, tomada por Garcés 2016.

También le agradezco a la madre tierra y a mi comunidad por haberme permitido vivir la experiencia en esta Licenciatura en Pedagogía de la madre tierra, ya que esta licenciatura para mí ha sido una construcción de tejidos donde nada está desligado, y yo solo soy un cuerpo que alcanza la capacidad de escuchar con el corazón y que debo mantener conexión permanente con migo misma, reconociendo que en mi hay una historia y que mi cuerpo cuenta mi historia; así como cada lugar sagrado de mi territorio también cuenta historia que nos une y nos acerca como seres que habitamos en este territorio, por eso es que yo hoy agradezco profundamente a nuestros ancestros que fueron los creadores que permitieron que nosotros como indígenas volviéramos a nuestros orígenes y que yo hoy me reconozca como parte de este tejido y como indígena de este pueblo Senú y me sienta llena de identidad por un lugar y una cultura.

Esta licenciatura es para mí un gran camino que nuestros abuelos han dejado, ya que es volviendo a la historia es donde encontramos las herramientas para esta construcción.

¿Qué relación tiene con mi vida la semilla que escogí?

Esta semilla me inspira a que mi vida, la vida de mi familia y la de mi comunidad puede ser más saludable, esta semilla me lleva a pensar en mi vida, en el tejer de la vida y al recordar de nuestra historia de origen y en nuestras formas de vivir anteriormente. También siento que mi semilla puede aportar en aprender a cómo alimentarnos. La comida no es solo por el hecho de comer si no ¿que comemos? ¿y para qué comemos? ¿si estamos comiendo para preservar la vida de toda la comunidad y del territorio? Estas preguntas me gustaría trabajarlas pedagógicamente en mi comunidad, principalmente con la escuela y con las madres cabeza de familia.

CAPITULO 2. CAMINO METODOLÓGICO



Imagen 3: Preparando el terreno, Foto Muslaco, 2018.

¿Cómo llegué a esta semilla?

Yo llego a esta semilla por una preocupación, que me surgió cuando por medio de un video en una clase de la Universidad, me di cuenta que algunos alimentos externos y muy procesados podrían desarrollar enfermedades mortales a nuestro cuerpo. Y para mi sorpresa me pongo a analizar y en mi comunidad todos

los adultos estaban sufriendo de estas enfermedades y es donde empiezo a mirar

que en mi comunidad todo lo traía de afuera, que mi comunidad no sembraba.

¿Por qué quiero sembrar esta semilla?

En el momento que decido trabajar esta semilla es porque en mi comunidad no estaban consumiendo alimentos propios solo se estaba comiendo todo lo que llegaba de afuera y a causa de eso en mi comunidad los niños se enfermaban mucho, los adultos estaban padeciendo enfermedades que antes no estaban en el territorio.

En una reunión yo le preguntaba a la comunidad ¿por qué ya no estamos sembrando las huertas?, ¿porque ya no se conseguía alimentos que antes abundaban? La comunidad decía que era porque en la comunidad se nos facilitaba mucho el acceso a las comidas de las tiendas y que por esa razón dejábamos de sembrar la huerta.

Ya que en esta comunidad la mayoría de los hombres se dedican al jornaleo y a la siembra de algunos cultivos que no tienen en cuenta la salud ya que en ellos no estamos usando las prácticas de siembra de nuestros abuelos si no que en estas siembras estamos implementando el uso de agroquímicos que han venido deteriorando la salud del territorio y de los que habitamos en él.

¿Cómo afecta a la salud el territorio?

En nuestra cosmovisión indígena consideramos a la tierra nuestra madre, para nosotros nuestro territorio es un cuerpo y nuestro cuerpo un territorio. Por lo tanto, estas prácticas que estamos utilizando como lo son el uso de químicos tóxicos, la quema y la tala de algunas cabeceras de las quebradas sin control, el monocultivo, entre otros. Son una enfermedad para nuestro territorio porque es ahí donde hay una ruptura del tejido con la madre tierra y consideramos esto una enfermedad grave para nosotros y es esta una de las razones por las cuales nace esta propuesta de sembrar huertas familiares.

Nosotros el pueblo indígena Senú como en muchos otros pueblos creemos en el poder de sanación de las plantas y en que una planta nos puede sanar y nos puede hablar, pero en nuestra comunidad este tejido se ha roto, ya no creemos en el poder curativo de una planta ya no hablamos con las plantas y, ya no escuchamos las plantas, ya no tejemos esta relación que mantenían nuestros abuelos. A cambio de esto cultivamos con químicos tóxicos, jornaleamos en tierras ajenas, y compramos alimentos en paquetes, porque ya, no nos da tiempo de sembrar y el consumo de estos paquetes nos ha venido enfermando, ya que no sabemos en si qué es lo que estamos comiendo, porque no conocemos qué clase de procesos tuvo ese alimento en qué condiciones fue empacada y muchas veces desconocemos en cuanto tiempo lleva en ese paquete y si ese paquete es de origen animal no conocemos; y si ese animalito murió de forma natural o por alguna enfermedad, de esta manera desconocemos muchas cosas de lo que nos estamos llevando a la boca y en si no construimos ninguna relación con este alimento es así como en nuestra comunidad consideramos que nuestro cuerpo se está enfermando.

¿Qué espero cosechar con este proceso de siembra?

Principalmente espero que en la comunidad se tenga como mayor fuente de alimento las huertas y cosechas con semillas propias, y reducir la utilización de semillas transgénicas, y de alimentos empaquetados y comprados en las tiendas de afuera, para reducir enfermedades tanto del territorio y en las personas.

Objetivos de mi siembra

1. Sueño que en la comunidad las familias cuenten con una huerta bien organizada estable y agroecológica.
2. Que en la comunidad se reduzca el consumo de productos que ofrece el mercado, y que enfermedades como la desnutrición y otras se reduzcan.
3. Lograr la recuperación de la práctica de la siembra de la huerta familiar en la comunidad.

¿Cómo debo cuidar a mi comunidad en esta siembra?

En esta siembra debe tener cuidados (asuntos éticos) en varios aspectos.

- Cuidar la integridad física mía y de mi comunidad.
- Persuadir a mi comunidad de no caer en error de pensar solo el monocultivo, sino que se hagan los policultivos en huertas.
- Encargarme que la comunidad entienda el propósito de esta siembra.

Contextualización de la comunidad.

La comunidad indígena Senú Boca de Palmita, está ubicada a dos horas del casco urbano del municipio de Necoclí en el norte de Urabá y cuenta con una población aproximada de 65 familias y 317 habitantes al año 2019, los mayores de nuestra comunidad cuentan que fue llamada Boca de Palmita porque en ella se encuentran las desembocaduras de dos quebradas muy importantes, es por eso su primer nombre Bocas, que serían las desembocaduras del Mello y Palmeras quebradas que rodean la comunidad. La atribución de su segundo nombre como lo es Palmitas, es porque en nuestro territorio nos encontramos con la abundancia de palmitos, la cual es una palma que puede alcanzar una altura considerada de alrededor de treinta metros, es muy importante para nosotros como Senú, ya que de esta palma sacamos gran parte del material para la construcción de la casa Senú, porque sus palmas son el único material con el que empalmamos nuestra casa tradicional y con la madera por ser repelente a la plaga (insectos que hacen daño los cultivos) y no apolillarse (no le da polilla insecto que daña la madera) también sirve para la varazón o sopores de las casas. Del cogollo de esta palma también se saca el más exquisito furucucho

el cual es un revoltillo que hace parte de uno de los alimentos tradicionales de nuestro pueblo Senú.

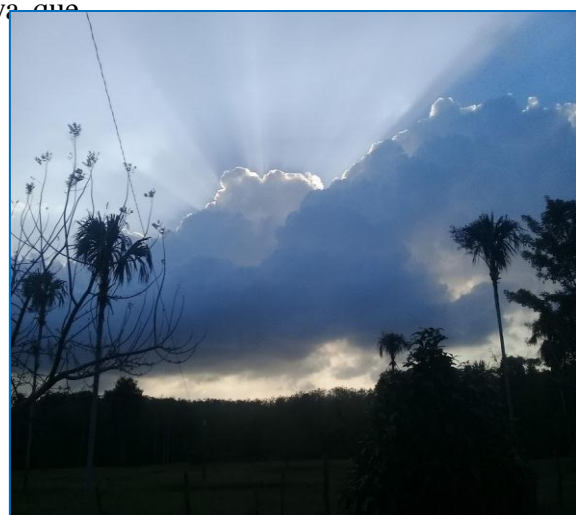
La comunidad fue fundada por los mayores Gustavo Adolfo Noble Reyes, Ignacio Muslaco Gaviria. El mayor Gustavo noble fue el primer cacique de la comunidad en el año dos mil (2000) cuando la alcaldía lo reconoce como pueblo originario Senú y lo posesiona como gobernador local. En ese entonces eran poquitas familias que se reconocen como indígenas. Cuentan estos mayores que cuando llegaron a esta comunidad todo era agua y rastros altos y el sol en este territorio salía alrededor de las 12:00 del mediodía de la cantidad de árboles altos que había.

Desde los inicios de esta comunidad los hombres se han dedicado a la agricultura empezando su día a las cuatro de la mañana afilando la rula (o machete) para ir al trabajo con un calabazo lleno de chicha y una *sarapa* (almuerzo empacado en hoja de plátano) en la mochila.

Los mayores cuentan que ellos regresaban de trabajar a las cinco de la tarde y que ellos sabían que ya era esa hora porque en donde estaban trabajando veían salir el venado de los rastros más altos para comer las hierbas pequeñas de los cultivos, y ellos solo veían cuando ya los últimos rayos del sol alumbraban el pelaje de este animal, entonces ellos decían que ya era hora de regresar; ya que cuando el venado sale a comer ya está por oscurecer.

Nuestros mayores también nos cuentan que ellos trabajaban en convite¹, para de esta forma hacer rendir y hacerse compañía en el trabajo, ya que eran grandes montañas, para estas actividades de convite siempre debía ir una mujer, para que cuando a los hombres les diera sed ella le llevaba una totuma de chicha o de masato.

Los mayores cuentan que en convite ellos hacían toda clase de actividades como la casa Senú, las cosechas, los puentes, los caminos de la comunidad. En la



¹ convite es un trabajo colectivo que se organiza en la comunidad.

comunidad nos conocemos como descendientes de la provincia del pueblo Pan Senú ya que somos grandes agricultores, aunque no tenemos lengua materna porque se perdió con la colonización, esto nos identifica como descendientes de esta provincia. En los últimos tiempos, aunque en nuestra comunidad también contamos con cultivos de caña flecha que es de donde se extrae la fibra para tejer el sombrero *vueltaio*, el cual hace parte de una de nuestras simbologías más importantes, ya que en él se encuentran narrada nuestra historia de origen, también nos caracterizamos por nuestra gran variedad de riquezas agrícolas en las cuales tienen protagonismo las semillas; el arroz, el maíz, la yuca, el ñame y el plátano.

CAPITULO 3. RESULTADOS DE MI SIEMBRA

Un propósito que me planteé fue estudiar, indagar más sobre que es soberanía y seguridad alimentaria para los pueblos.

¿Que se ha estudiado hasta ahora sobre el tema?

En la comunidad no se ha trabajado el tema antes, ni se han hecho trabajos que fortalezcan esta práctica de las huertas familiares para y por la salud de la comunidad.

Pero en el país, dentro de lo que he investigado si se están trabajando las huertas de varios tipos, y se están promoviendo en especial las huertas orgánicas.

- *A nivel del departamento de Antioquia.* hay algunos programas que promueven las huertas productivas en las comunidades, programas como Maná².

En lo que he podido investigar de mi semilla me he dado cuenta que a nivel del departamento y del país, no se toma el sentido de lo que para nosotros es soberanía alimentaria ya que estas propuestas se ven más enfocados en la producción de cantidades exorbitantes que lleven a cubrir una alta demanda y es de esta manera que ya se pierde el sentido del auto sostenimiento de nuestras familias, pues la idea no es que siembre alimentos a gran escala, sino para su sostenibilidad y las familias del entorno, no son huertas para negocio.

² <https://www.antioquiahonesta.com/gerencias/mana/>.

Es por esto que este proceso, se enfoca más al fortalecimiento y recuperación de una práctica que para nuestro pueblo es una gran historia, es un gran tejido de sabiduría, para nosotros la soberanía alimentaria está acompañada de una espiritualidad por un tejido de relaciones de varias relaciones que nos ayudan a sanar el cuerpo y por ahí derecho la comunidad.

Un problema de los proyectos realizados en el nivel del departamento es que, cuando se hacen estos acompañamientos a las huertas, se hacen con insumos químicos tóxicos, los cuales generan el mismo impacto negativo en las plantas y a la tierra y de esta manera ya estos frutos no son de una buena calidad, son productos con alteración en sus colores, sabores y en sus texturas en sí. Y es así que, la manera en que producen estos alimentos, los cuales seguimos consumiendo van a seguir afectando la salud de la comunidad, es en esta manera que nos imponen nuevas semillas, nuevas prácticas de sembrado y con ella vamos perdiendo la posibilidad de ir fortaleciendo nuestra soberanía alimentaria, y las prácticas culturales alrededor de ellas.

- *Policultivo de la mente enseñanza del campesinado y de la agroecología para la educación en la sustentabilidad*³.

Este es un documento que presenta una reflexión acerca de posibles enseñanzas para la educación sobre la sustentabilidad y seguridad alimentaria que se puede obtener del policultivo de la mente, que conforma la mentalidad del campesino, profundamente diferente en comparación con el monocultivo de la mente, que estimula la ciencia agrícola industrial. El énfasis del artículo se ubica en la naturaleza de las experiencias que permiten al campesinado a adquirir una sensibilidad ecológica que guían sus prácticas de agricultura.

El desarrollo sustentable ha tomado fuerza en correlación (oposición) al Estado y su modelo convencional; no se trata solo de aspectos etnoculturales, sino de una relación estructural histórica. Así, el campesino tradicional está en una lucha de resistencia, amenazado con desaparecer hacia un campesino rural mercantil, que lo ignora y excluye, obligado por factores externos a su mundo. Es una lucha entre el valor de uso (sustentable) y el valor de cambio (mercantil), en relación con el agro ecosistema que va en franco detrimento y decadencia debido a la degeneración neoliberal mercantil. (Pag11⁴).

³ <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/117161>

En este documento yo encuentro un aporte a mi semilla desde la vivencia de mi comunidad. Cuando el autor en la página 4 habla del “policultivo y monocultivo de la mente, el cual es un concepto que busca mostrar cómo el diseño y uso del territorio rural refleja una mentalidad y proporciona un espejo que retroalimenta la conciencia humana”. Más adelante en la página 7 el autor habla de los policultivos de la mente y la educación cuando formula una pregunta ¿qué tipo de experiencias de aprendizaje se encuentran transformación de policultivos de la mente y de la formación de redes para compartir sus frutos?

Un aprendizaje importante de este documento es cuando dice que su importancia surge de la exposición directa de campesinos a la biodiversidad y de la ausencia de mediación entre lo que entrega la tierra y lo que hay en la mesa de la familia, y de la participación del campesino en redes horizontales y descentralizada de apoyo y ayuda mutua que caracterizan la organización informal del campesinado.

- *Juan Bautista Muslaco Miranda*⁵

Es un mayor de la comunidad, que trajo muchos aportes a mi proceso de siembra, gracias a él logramos hacer un comparativo de lo que comíamos antes y lo que comemos ahora y fue por medio de este ejercicio que pudimos darnos cuenta que hay que mejorar y tener claridad en lo que debemos sembrar en la huerta, este mayor también conserva mucho nuestras comidas tradicionales con su esposa y sus ocho nietos que tiene en su casa. En su hogar nunca puede faltar, la chicha, ni el boyo⁶ agrio o afrecho, en su casa también tiene muchos animales domésticos como lo son marranos, gallinas, cocadas, pavos, pato. Este mayor es uno de los pocos en la comunidad que tiene y consumen alimentos tradicionales por eso para esta investigación él fue de gran apoyo.

También indagué por otros aportes sobre lo que son los cultivos de las huertas ya que en muchas ocasiones llegamos a caer en el error de solo pensar en los monocultivos, siendo que una de las características de una huerta es el policultivo, ya sea desde el ser, como de lo espiritual y lo que es en sí lo productivo de la huerta, ya que una huerta despierta el policultivo de nuestras mentes porque nos lleva a pensar y reflexionar sobre nosotros

⁵ entrevista a fuente primaria, mayor de la comunidad. ⁶ bolo de maíz cocinado.

mismos y tienen el poder de cambiar nuestra perspectiva de la vida, viendo desde una dimensión de relaciones creadas y propiciadas desde la huerta.

Políticas de la Organización Indígena de Antioquia

Nosotros como indígenas también contamos con el apoyo de la organización indígena de Antioquia O.I.A. Que cuenta con políticas organizativas para los pueblos de Antioquia escritas en el documento que se denominan “Volver a Recorrer el Camino”, que es tomado como un bastón o instrumento político organizativo que nos teje a todas las comunidades que conformamos la O.I.A.

Estas políticas en resumen son:

Cultura y Educación: Que es la forma en cómo transmitimos nuestras tradiciones a las nuevas generaciones y que en nosotros siga perviviendo la cultura, desde espacios que propicien el diálogo y en los procesos de formación propios e interculturales. Desde nuestra organización se está promoviendo esta política con propuestas como la del P.E.C. Proyecto educativo comunitario por cada pueblo.

Gobierno y Organización: Es la forma en la que ejercemos la autonomía de nosotros como indígenas y garantizamos, el ejercicio de nuestro gobierno de autoridades designadas por la asamblea comunitaria. De parte de la O.I.A contamos con orientaciones para nuestros guardias locales que son los encargados de mantener el orden del territorio, junto con el gobierno local.

Territorio y Medio Ambiente: Es la forma es la que concebimos nuestro territorio. Desde nuestra cosmovisión el territorio es un cuerpo pero no cualquier cuerpo es el cuerpo de la madre, por eso debemos respetar y cuidar, porque cómo es posible que no cuidemos nuestra madre si fue el ser que nos dio la vida, es por eso que las comunidades nos oponemos a la explotación ya que no podemos maltratar a nuestra madre, es por eso que se ha venido luchando por la titulación y recuperación de los territorios ancestrales para garantizar la soberanía alimentaria, y para darle en sí un uso adecuado a la madre tierra.

Salud: Es la forma en la que exigimos por así decirlo el acceso a los servicios de salud teniendo en cuenta nuestras particularidades de saberes y prácticas ancestrales de la medicina tradicional y la medicina occidental.

El Tejido Social Género, Generación y Familia: A Partir de la construcción de relaciones equitativas entre mujeres y hombres, fortaleciendo la comunicación y los vínculos familiares, para poder tener una vida digna de todos lo que conformamos la comunidad.

Los Monocultivos, Los Monopolios y La Masculinización del Conocimiento:

Este documento en su segunda página en donde habla de “monopolios de conocimientos, en el libre comercio practicado por las CNT depende de medidas proteccionistas y monopolistas tales como las patentes biológicas que surgen a partir de los derechos de propiedad intelectual (DPI). La mayor parte del debate se lleva a cabo en el seno de la Organización Mundial del Comercio.

- Seguridad y soberanía alimentaria (documento base para discusión) Gustavo Gordillo. Obed Méndez Jerónimo (año).

Habla sobre la seguridad alimentaria “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”. Incluye “la disponibilidad de alimentos, el acceso a los alimentos, la utilización biológica de los alimentos y la estabilidad [de los otros tres elementos a lo largo del tiempo]” (FAO, 2006).

La FAO había reafirmado también que “un entorno político, social y económico pacífico, estable y propicio, constituye la base fundamental que permitirá a los Estados atribuir la debida prioridad a la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza. La democracia, la promoción y protección de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, inclusive el derecho al desarrollo, y la participación plena y equitativa de

hombres y mujeres son indispensables, a fin de alcanzar la seguridad alimentaria sostenible para todos” (FAO, 1996).

Sobre la soberanía alimentaria, otros actores, como ONG y organizaciones de la sociedad civil, ampliaron el concepto y acuñaron el término de soberanía alimentaria. De acuerdo con *The Six Pillars of Food Sovereignty, developed at Nyéléni, 2007* (Food Secure Canadá, 2012), la soberanía alimentaria tiene seis pilares, que retomo aquí por la importancia para nuestra comunidad:

1. Se centra en alimentos para los pueblos: a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas. b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía.
 2. Pone en valor a los proveedores de alimentos: a) Apoya modos de vida sostenibles. b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos.
 3. Localiza los sistemas alimentarios: a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos. b) Rechaza el dumping y la asistencia alimentaria inapropiada. c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables.
 4. Sitúa el control a nivel local: a) Lugares de control están en manos de proveedores locales de alimentos. b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios. c) Rechaza la privatización de los recursos naturales.
 5. Promueve el conocimiento y las habilidades: a) Se basa en los conocimientos tradicionales. b) Utiliza la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras. c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales.
 6. Es compatible con la naturaleza: a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas. b) mejora la capacidad de recuperación. c) Rechaza el uso intensivo de energías de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos.
- Derecho a la alimentación Sin el derecho a la alimentación no puede asegurarse ni la vida, ni la dignidad humana, ni el disfrute de otros derechos humanos.

Este documento señala que el derecho a la alimentación adecuada debe interpretarse como un derecho dispuesto a atender tanto la disponibilidad de alimentos en cantidad y calidad suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias de las personas, sin sustancias nocivas y aceptables para una cultura determinada, así como el acceso a éstos de una forma sostenible. Define la naturaleza de sus obligaciones en tres niveles: respetar,

proteger y satisfacer.

¿Cómo cuidé mi siembra?

Las metodologías que llevé en esta siembra son metodologías que me permitieron construir tejidos y volver a la historia. Para, de forma colectiva trabajar en esta siembra y lograr los objetivos. Entre ellas están: encuentros locales, recorrido al territorio, actividades de siembra, conversaciones con mayores, rituales de armonización a la tierra y a las personas.

ACTIVIDADES REALIZADAS EN ESTA SIEMBRA

Realicé encuentros con el fin de debatir si esta semilla era pertinente para la comunidad y de esta manera plantear como se iba a preparar el terreno para la siembra de esta semilla y también de qué forma nos soñábamos el proceso con esta semilla y plantearnos los sueños de esta propuesta mediante el recordar y el vivir en nuestras prácticas ancestrales y mirar el camino para mejorar mediante esta siembra y fortalecernos como comunidad, sanando y recuperando nuestra autonomía alimentaria.

Algunas de las apreciaciones de la comunidad sobre la siembra:

El cacique Lacides Nadad nos hablaba de que esta estrategia de investigación a él le había parecido muy interesante ya que es por medio de ella, es que hemos venido aprendiendo a informarnos un poco más y a tener más conciencia de lo que estamos llevando a nuestro territorio.

La señora María Concepción manifestó que a ella le había gustado mucho la recuperación de esta práctica ya que ella no sabía que su alimentación era una de las causas por la cual ella sufría de presión arterial, también contó que, a raíz de que ella ha cambiado su alimentación ella ha notado una mejoría. Ella también agradece que en la comunidad esta propuesta se realizara.

Un mayor, en un encuentro también dijo que debido a la utilización de químicos tóxicos, en algunos cultivos los productos tenían color, sabor, y tamaños diferentes, en comparación de los frutos de antes, que aunque son los mismos productos su características

han cambiado, es por eso que él a través de este proceso él se siente contento y ha venido apoyando esta propuesta y que él le gustaría que las madres campesinas también apoyen y pongan en práctica la siembra de huertas para el sostenimiento de sus familias.

Las siguientes son algunas fotos de las actividades realizadas en la comunidad con este proyecto.



Imagen 6: Actividad encuentro local, tomada por autora, 2017.



Imagen 5: Encuentro local, foto Mulasco, 2017



Imagen 7: Encuentro local, foto Mulasco, 2017.



Imagen 8: Ritual de Armonización. Foto Díaz, 2019

Actividad: armonización de la huerta

En el desarrollo de esta propuesta se realizaron actividades de siembra de huertas en las cuales tuvimos en cuenta los saberes de nuestros mayores en la preparación del terreno, en la armonización y la selección de las semillas que sembramos. También se tuvo en cuenta la conexión como comunidad y el cuerpo como primer territorio, teniendo como centro la armonía que debemos tener con la tierra.

En el ritual de sanación contamos con la sabiduría y el acompañamiento del mayor Gustavo Noble, este mayor comparte experiencias con la medicina ancestral Senú y nos cuenta como ha sido su camino para ser hoy reconocido como médico tradicional, y nos comparte algunos de sus saberes sobre la medicina. Según la historia que nos cuenta, en nuestro pueblo es al alrededor del fuego que anteriormente nuestras abuelas enseñaban a sus hijas y así era como iban pasando los conocimientos culturales de generación en generación, también llamamos fuego sagrado porque el purifica nuestros alimentos cada día para nosotros poder subsistir.

Luego que nos cuenta la historia, se procede a la sanación de la familia y la tierra con la fuma de tabaco entre todos los presentes.

En este ritual de sanación pudimos reflexionar comunitariamente sobre:

¿Por qué es importante un ritual de sanación en la comunidad? El mayor Gustavo contaba que en la comunidad es importante una sanación ya que en nuestro territorio existen espíritus andantes que en ocasiones empiezan a dañar la armonía de las familias y de las cosechas. Es por eso que las mayores de antes siempre hacían rituales de sanación.

¿Porque el fuego, el aire, el agua las montañas, son abuelos para nuestra comunidad? Se dicen que son abuelos sanadores ya que estos elementos acompañaron siempre el camino de nuestros antes pasados. Cuentan los mayores de la comunidad que los abuelos antes, el viento les daba señales de cuando venía visitas a su casa y que él también cuenta que ellos para todo tenían en cuenta el calendario lunar porque dependiendo, le mostraba la luna así mismo, sería sus cosechas y mostraba si de pronto ellos podían empezar sus actividades o debían esperar un poco más a que la luna le mostrara una señal de que se podía sembrar para recoger los mejores frutos.



Imagen 9: Armonización con niños y niñas de la comunidad, foto Díaz, 2019.

Actividades de encuentros locales relacionados con la semilla.

En las actividades de encuentros locales también pudimos fortalecer esta propuesta de siembra, gracias a que en estos espacios se pudo analizar cual han sido los retos que se han tenido al trascurrir de esta siembra y por donde vamos, así como, hacer debates que ayudaron identificar estrategias para implementar y mejorar las huertas, también para conversar sobre todas las cosas que hemos logrado gracias a esta propuesta. Entre las reflexiones que resalto está el principio de la palabra dulce, que propone el programa Pedagogía de la Madre Tierra.

Palabra Dulce. La palabra dulce ha sido también una estrategia pedagógica y de reflexión en mi comunidad, ya que por medio de ella hemos abierto espacios al dialogo y participación. Al conversar entre familias y madres recordaron como había sido la crianza de ellas, ya que anteriormente no eran de la misma manera. Anteriormente algunas madres se reusaban a hablar abiertamente con sus hijos y solo se limitaban a los roles que cada uno debía cumplir en los quehaceres de la casa, ya fuera hombre o mujer, hoy estamos abriendo paso a la palabra dulce entre nosotros, a escuchar el corazón, a conversar más en la familia, con los hijos, por medio de este principio de la palabra dulce.

Actividades de la huerta como espacio Pedagógico de Sanación.

Para la elaboración de estas huertas se necesitó de un proceso de escuchar las diferentes experiencias de vida de nuestra comunidad, también se analizó los beneficios que podíamos tener con una huerta casera en nuestro caso. La analizamos desde dos puntos de vista, desde la salud y desde la autonomía alimentaria Senú, teniendo en cuenta la historia de origen en la que encontramos a la tierra como una gran sabia dadora de vida que solo pide que la cuidemos ya que es la tierra la que permite nuestra vida.

Algunas plantas que sembramos en las huertas: tomate, col, berenjena, candía, pepino, cilantro, ají, bledo, sandía, entre otras semillas que hemos ido recuperando como el paico.



Imagen 10: Tomate, Foto Díaz, 2018.



Imagen 12: Berenjena. Foto Díaz, 2018.



Imagen 11: Ají blanco, Díaz, 2018.



Imagen 14: huerta de coles, foto Díaz, 2018.



Imagen 13: Huerta Cebollín, Foto Díaz, 2018.



Imagen 15: Planta de Espinaca de tierra caliente, foto Díaz, 2018.



Imagen 16: Planta de pepino foto Díaz, 2018.



Imagen 17: Sandía, tomada por Díaz, 2018.

Aportes para hacer una huerta casera Senú y enseñar en las familias.

- Selección del terreno donde se va a sembrar, protegido de los animales, que tenga buen sol y también sombra.
- Armonizaciones del terreno y de las personas encargadas directamente de la huerta. Con baños de plantas, fuma de tabaco, purga al cuerpo.
- Raspa o chapoleo del terreno. Organización de acuerdo a las semillas, a la cantidad y al tipo de plantas que se van a sembrar.
- Preparación de una riata o era para la huerta.
- Selección de semillas propias.
- Acordar la fecha de siembra de acuerdo a la estación de la luna y las aguas.
- Cuidar la siembra, mientras crecen las plantas más pequeñas. Quitando los animalitos que puedan atacar.
- Revisar la madurez de la planta para saber en qué momento esta.
- Cosechar con cuidado.
- Compartir con la familia, con los vecinos, con los animales y dejar para volver a sembrar.
- Volver a sembrar, utilizando semillas guardadas de la siembra.

¿Porque es importante tener en cuenta estos pasos para la elaboración de una huerta?

Para nosotros los Senú es muy importante el paso numero dos ya que nosotros creemos mucho en las energías de los espacios, hay lugares que nos dicen que sus energías no son las indicadas para sembrar o para construir, o para estar ahí.

Hay que tener en cuenta como el agua y el sol bañan al terreno, ya que de las energías que habitan en el lugar de eso depende la productividad y la armonía de la huerta, por eso es importante armonizar con plantas que ayuden a repeler malas energías y plagas, también hay que tener en cuenta la energía de la persona que va a hacer los semilleros ya que para hacer semilleros hay que tener una energía fresca que permita fluir el milagro de la vida en una planta.

Para recolectar el producto de una huerta también los Senú tenemos nuestras creencias que nos indican como lo debemos hacer, pues hacerlo en una manera incorrecta podría enfermar la huerta hasta que las plantas mueren y las personas se pueden enfermar también.

Recomendaciones Senú para cuidar las huertas.

- Una mujer en luna (menstruando) no debe recolectar la cosecha, ni visitar la huerta.
- Una niña adolescente no puede pasar por arriba de una planta, saltar encima de la planta.
- No se debe recolectar el producto con el sol caliente, entre las 10:00 y las 3:00 de la tarde.
- Después de las 6 de la tarde no se puede recolectar productos en la huerta
- No se debe discutir o contrariarse en la huerta.

Algunas recetas de alimentos tradicionales Senú.

¿Cómo hacer un *furucucho* de pechuga y col? Para ocho personas.

Ingredientes.

- Pechuga de gallina criolla.
- 15 hojas de Coles.
- 3 huevos criollos.
- 3 cucharadas de aceite.
- Sal, achiote, cebolla, limón, ajo al gusto.

Preparación.

Picar bien menudita (pequeña) la hoja de col y cocinarla un poco en agua con un poco de sal.

Cocinar la pechuga con sal hasta que esté blanda y desmecharla.

En una cacerola grande, sofreír dos ajos y media cebolla con cinco cucharaditas de aceite achiote y sal, agregar la pechuga desmechada; después de tres minutos agregar las hojas de col picadas cuando todo este mezclado, agregar los huevos criollos, y el jugo de media tapa de limón, revolver hasta que estén los huevos en su punto total de cocción.



Imagen 18: Plato terminado, tomada por la autora, 2019.

El papel de la mujer en la huerta

En el transcurso de esta siembra o práctica, nos encontramos con unos resultados que no creíamos pudieran aparecer y fue que gracias a esta semilla logré identificar que la mujer cumple un papel fundamental en el cuidado de la alimentación. Porque somos nosotras quienes le dedicamos a la siembra y al cuidado de la huerta, los hombres se dedican más a los cultivos grandes de arroz, plátano, maíz, frijol, yuca, pero no al cuidado y a la siembra de la huerta familiar. Fue también hermoso ver que en mi comunidad **se volvió a tener en cuenta el trueque de alimentos**, debido que en algunas huertas no se lograron dar algunos productos, las mamás empezaron a mandar a sus hijos donde las vecinas a cambiar un producto por otro, y así se fortaleció también el tejido comunitario.

También se reflexionó para dejar algunos hábitos que tenían más específicamente las mujeres y era que se dedicaban la mayor parte de su tiempo a ver televisión y ya no estaban pendientes de sembrar los alimentos, pero con las actividades de siembra, empezamos a estar más pendientes de las plantas y a visitar a sus vecinas para estar al cuidado de las huertas.

En el camino por esta propuesta logramos hacer un buen recorrido, porque esta propuesta además de ser para fortalecer una práctica en mi comunidad también fue un proceso de enseñanza para mí, empezando que toda su dinámica estaba inmersa en el vivir de nuestros abuelos porque es así como lo cuentan los mayores. También fue muy bueno contar con una orientación desde la metáfora de la siembra y es por este motivo que miramos estas propuestas desde una perspectiva cultura y nos empezamos a soñar el futuro que queremos para nuestro pueblo.

En este recorrido se logró cumplir con unas expectativas que llevaron a un cambio en la alimentación, principalmente en mí y en mi familia, ya que esta fue una de las razones principales para hacer esta siembra, también se logró que la comunidad tejiera historia y de esta manera visionar un futuro y retomar en el presente, y es por eso que en mi comunidad ya muchos productos de la industria están dejando de ser utilizados. También, como sembradora las enseñanzas que me quedan para el resto de mi vida, logré fortalecer mi

espíritu y pude alcanzar reconocer mis raíces y de esta manera mirar desde el interior de mi corazón todo lo que esta siembra quería cambiar en mi es por eso que he tenido un aprendizaje maravilloso.

Fortalecimiento del tejido de relaciones entre mujeres y la comunidad



Imagen 19: Niñas participantes de la huerta jugando. Tomada por la autora, 2018.

Sanar como cuerpo colonizado

Gracias a esta siembra en mi comunidad aportamos a sanar nuestra mente y nuestro cuerpo, ya que con esta siembra se logró que tuviéramos conciencia de lo que estábamos comiendo y cómo estamos enfermando nuestro cuerpo. En nuestra comunidad ya teníamos como comprobarlo ya que teníamos muchas personas enfermas de enfermedades que son provocadas por los malos hábitos alimenticios.

Teniendo en cuenta que lo que occidente nos ofrece es una alimentación que no conocemos su procedencia, pero que igual algunas, las ofrecen con una gran información que habla de su beneficio y propiedades, pero no nos habla de sus consecuencias futuras, gracias a esta semilla logramos que en nuestra comunidad se reflexionara bastante sobre esto.



Imagen 20: *Furucucho de candia*, tomada por la autora, 2019.

También en esta actividad logramos rescatar para la alimentación una planta que en nuestra comunidad ya estaba perdida, ya casi no se utiliza, y fue la semilla de la Candía considerando así una gran recuperación de semilla propia del territorio.

Esta es una planta que tiene hojas parecidas a la del frijol y es un bejuco, al sembrar esta planta debemos hacerle una troja ya que se extiende de tal manera que puede llegar a medir cinco metros alrededor, es una planta que da frutos en gran cantidad, el fruto de esta planta es alargado y con curvaturas horizontales, de este fruto se hace una preparación que nosotros llamamos *furucucho*.

En el transcurso de esta siembra también pude tener un resultado inesperado en mí que yo considero un llamado de semilla el cual logró cambiar en mi forma de pensar sobre mí. Fue en un espacio en el que yo conversaba con un mayor, me puso a reflexionar sobre lo que yo estaba proponiendo con mi semilla desde un punto donde yo veía la tierra solo como un espacio productivo, el cual me negaba ver las otras posibilidades se propician alrededor de la huerta. Pensaba que era tirar semillas y a recoger frutos y nada más, pero dónde queda el agradecimiento a la tierra, dónde queda el tejido de relaciones, y dónde queda el escuchar, observar a la huerta y muchos aspectos que yo en un momento no estaba teniendo en cuenta en el espacio de mi huerta. Y es así como yo sentí el llamado de mi huerta a través de este mayor.



Imagen 21: Collage de fotos con variedad de siembra y gallinas, tomada por la autora, 2018.

En la comunidad se ha logrado sanar como cuerpo colonizado (la tierra y el cuerpo propio), ya que no sembramos un solo cultivo, si no variedades de cultivos y cría de animales.

En mi comunidad no estábamos sembrando pensando en nuestra salud, y de esta manera solo estábamos siguiendo el camino de un ser con un pensamiento colonizado, que no propone ni encuentra soluciones a las problemáticas comunitarias. Desde ese pensamiento colonizado nos han llevado a creer que todos debemos seguir el mismo protocolo de cómo sentarse, cómo vestirse, y hasta como te debes expresar, para ser un ser una persona agradable a la vista de una sociedad que no piensa en el bienestar sino a la adquisición de conocimiento desde un perspectiva individualista, y que además no tiene en cuenta que en todo nuestro territorio y sobre nuestra madre tierra hay una diversidad pero no solo de colores y cosas sino que también hay diversidad de cosmovisión miradas desde un ámbito cultural con ojos de ancestros cuidadores de la madre tierra desde tiempos milenarios.

En esta siembra logré identificar que, en las casas dentro de las familias, muchos se avergonzaban de comer alimentos propios de nuestros territorios y que se *asquean* de comerlos porque es a partir de ese pensamiento colonizado donde nos inculcan que lo de

afuera es mejor, pero a esto le sumamos el fácil y barato acceso a estos alimentos de afuera. Las dificultades que se nos presentaban para poder conseguir los alimentos propios de nuestra comunidad ya que en la comunidad no se estaba sembrando alimentos propios, en nuestra huerta. Este camino no es fácil, pero ya estamos dando los pasos y estamos invitando a las niñas y los niños para que aprendan desde pequeños, y más tarde ellos sean los que enseñen a otros.

CAPITULO 4. A MODO DE CONCLUSIÓN, AUNQUE LA PRACTICA SIGUE

- ✓ Con esta esta semilla he logrado **sembrar en mi comunidad la motivación por recuperar esta práctica de siembra de huertas caseras** y fortalecer algunas prácticas ancestrales del pueblo Senú como es la alimentación.
- ✓ También hemos logrado descubrir nuevos saberes como lo son las **formas de enseñar a través de las huertas y mejorar el tejido de relaciones comunitarias**, logrando de esta manera también despertar la necesidad de la soberanía alimentaria.
- ✓ Con esta siembra hemos aprendido a reconocernos como un cuerpo relacionado con el todo, desde la práctica del sentir, del escuchar y el valorar y mostrar respeto por nuestras maneras de **ver el mundo más equilibradas**. Desde las reflexiones de este trabajo de investigación en la Comunidad Boca de Palmita, en Necoclí, hemos logrado mantener el centro de este camino desde el tejer y la práctica, ya que habíamos olvidado, estos saberes. Dejando que nuestra historia siga viviendo la colonización ya que no planteamos cambios para mejorar esta problemática y es gracias a esta siembra hemos aportado un granito de arena a este despertar, he aprendido que **la alimentación nos incluye a todos**.
- ✓ Las enfermedades por la ausencia de una buena alimentación se ven no sólo en la comunidad Senú, sino en varias comunidades indígenas y campesinos. En la comunidad estamos consumiendo gran parte alimentos que nos ofrece la industria, haciéndonos caer en un consumismo que nos causa una enfermedad que yo la llamo

“el síndrome de la comodidad y la facilidad”, esta enfermedad nos lleva a unas más serias, que son el padecimiento de la ausencia de nuestra salud. Esta se ve en varios aspectos: En salud comunitaria, en salud familiar, salud con el territorio, salud con la infancia, en salud con la adultez, salud con el ambiente y madre tierra. y en muchos aspectos.

- ✓ Mediante la siembra de huertas caseras hemos conocido de nuevas prácticas culturales que están alrededor de ella, como lo son la sanación del terreno, la selección de la semilla, la espiritualidad alrededor de la siembra, y la energía de la persona que la siembra entre otras prácticas, vista con el ojo de nuestros mayores con cosmovisión del pueblo Senú.
- ✓ Es así como con esta semilla hemos recuperado prácticas ancestrales afirmando que con la siembra de **huertas caseras para la soberanía alimentaria** se puede mejorar la salud del ser desde todos sus aspectos y se pueden mejorar las relaciones comunitarias.

Recomendaciones

Desde mi experiencia vivida recomiendo a la comunidad Boca de Palmita, que se hagan más propuestas que involucren a la huerta como un espacio educativo dentro de la casa del



saber ya que es importante el cuidado al territorio y del cuerpo. Para que nuestras generaciones tengan más a su alcance el conocimiento necesario de nuestras prácticas tradicionales.

A la Organización Indígena de Antioquia O.I.A le recomiendo que haga más esfuerzos por promover la soberanía alimentaria, y la medicina propia, mediante los proyectos que se formulan.

Imagen 22: Kianys, foto Muslaco, 2019.

Al programa Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, de la Universidad de Antioquia se le recomienda que siga aportando a la recuperación del tejido en las comunidades y al cuidado de la Madre Tierra.

BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA

Muslaco, J. (2017). Mayor acompañante de semilla. Huertas caseras para la soberanía alimentaria comunidad Senú Bocas de Palmitas (entrevistas y conversatorios).

Referencia de Imágenes; las imágenes de este proyecto fueron capturadas por Kiany Melissa Díaz bravo investigadora principal.

<https://idl-bnc->

[drc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/22432/112015.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idl-bnc-drc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/22432/112015.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

https://www.researchgate.net/publication/236660697_Policultivos_de_la_Mente_Ensenanzas_del_Campesinado_y_la_Agroecologia_para_la_Educacion_en_la_Sustantabilidad_Revista_Agroecologia_Universidad_de_Murcia_Espana_Volume_4_2009Pages

<https://www.antioquiahonesta.com/gerencias/mana/>.

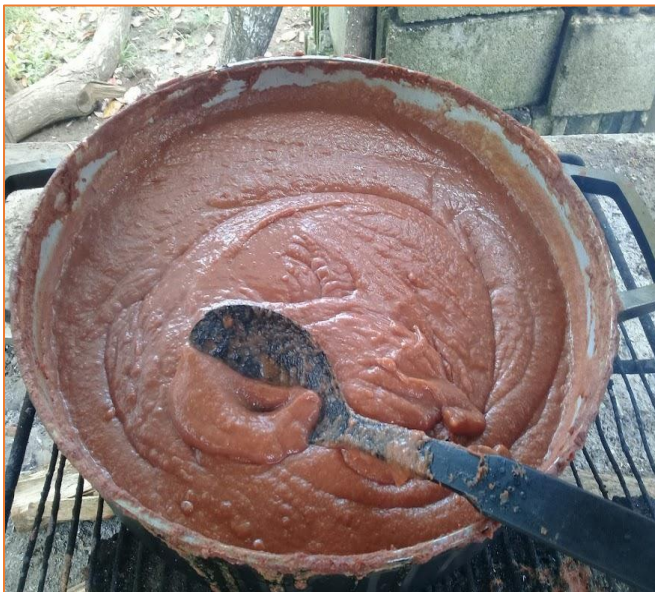


Imagen 24: Dulce de guayaba, foto Díaz, 2019.



Imagen 23: Niña Senú cuidando gallinas, foto Díaz, 2019.